

**Convivencia comunitaria en el barrio Palmasoriana de la ciudad de  
Planeta Rica (Córdoba, Colombia)**

Adriana Katerine Narvéez Paternina

Asesora:

María del Pilar Triana

Magister en Psicología Comunitaria

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Maestría en Psicología Comunitaria

2022

## Resumen

La Psicología comunitaria se ocupa de las problemáticas comunes y sociales que impactan de manera positiva o negativa una comunidad. Debido a esto, el tema que nos interesa investigar es la convivencia comunitaria partiendo de las narrativas histórico culturales con el fin de encontrar factores que potencien o dificulten la convivencia, a través de relatos de experiencias vividas y construcción del pasado teniendo en cuenta los intereses y referencias presentes permitiendo realizar una recapitulación que ayude de manera significativa en la forma de reconocerse socialmente como actor esencial en la búsqueda de soluciones conjuntas a problemáticas comunitarias.

Esta investigación pretende elaborar una descripción de la convivencia comunitaria a través de una construcción categorial donde se evidencie las dinámicas latentes y manifiestas de un grupo específico de la comunidad del barrio Palmasoriana en el municipio de Planeta Rica Córdoba. Así, el estudio será de tipo cualitativo, el cual está dirigida a la descripción de cualidades que caracterizan a una comunidad, encaminada a la revisión del comportamiento de un grupo, respecto a sus percepciones y motivaciones; con el fin de describir fenómenos comportamentales, sociales, experienciales o culturales, la metodología a utilizar sería de tipo etnográfico con una perspectiva paradigmática fenomenológica con el cual se describe un fenómeno social, cultural, experiencial y comportamental. Se aplicarán instrumentos como la observación no participante, reconstrucción histórico cultural y grupo focal para recolectar la información, como parte de los resultados, se espera obtener información verídica de cómo se percibe la convivencia comunitaria en la comunidad.

Los participantes serán niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, hombres y mujeres, que lleven mínimo 3 años viviendo en la comunidad y que tengan conocimiento de ella.

**Palabras Clave:** Convivencia comunitaria, narrativas, cultura, dinámicas.

### **Abstract**

Community psychology deals with common and social problems that positively or negatively impact a community. Due to this, the topic that interests us to investigate is community coexistence based on cultural historical narratives in order to find factors that enhance or hinder coexistence, through reports of lived experiences and construction of the past taking into account the interests and present references allowing a recapitulation that helps significantly in the way of being socially recognized as an essential actor in the search for joint solutions to community problems.

This research aims to elaborate a description of community coexistence through a categorical construction where the latent and manifest dynamics of a specific group of the community of the Palmasoriana neighborhood in the municipality of Planeta Rica Córdoba are evidenced.

Thus, the study will be of a qualitative type, which is aimed at the description of qualities that characterize a community, aimed at reviewing the behavior of a group, regarding their perceptions and motivations; In order to describe behavioral, social, experiential or cultural phenomena, the methodology to be used would be of an ethnographic type with a paradigmatic phenomenological perspective with which a social, cultural, experiential and behavioral phenomenon is described. Instruments such as non-participant observation, cultural historical reconstruction and focus group will be applied to collect information, as part of the results, it is expected to obtain true information on how community coexistence is perceived in the community.

The participants will be children, young people, adults and older adults, men and women, who have been living in the community for at least 3 years and who have knowledge of it.

***Keywords:*** Community coexistence, narratives, culture, dynamics

## Tabla de Contenido

<b>Introducción .....</b>	<b>8</b>
<b>Planteamiento del problema .....</b>	<b>9</b>
<b>Objetivos .....</b>	<b>12</b>
<b>Objetivo General .....</b>	<b>12</b>
<b>Objetivos Específicos.....</b>	<b>12</b>
<b>Marco teórico .....</b>	<b>15</b>
<b>Convivencia comunitaria .....</b>	<b>15</b>
<b>Metodología .....</b>	<b>24</b>
<b>Método de estudio .....</b>	<b>25</b>
<b>Técnicas e instrumentos.....</b>	<b>26</b>
<b>Participantes .....</b>	<b>28</b>
<b>Descripción de contextos y eventos .....</b>	<b>29</b>
<b>Unidad de análisis.....</b>	<b>30</b>
<b>Resultados .....</b>	<b>31</b>
<b>Características del barrio Palmasoriana en el contexto de Planeta Rica.....</b>	<b>31</b>
<b>Factores que potencian los procesos de convivencia .....</b>	<b>35</b>
<b>Origen del barrio en hechos adversos.....</b>	<b>35</b>
<b>Sentido de comunidad.....</b>	<b>36</b>
<b>Capacidad de agencia.....</b>	<b>38</b>
<b>Transformaciones en la configuración de los hogares .....</b>	<b>38</b>
<b>Actividad económica .....</b>	<b>39</b>
<b>Integración comunitaria posibilitada por la religiosidad .....</b>	<b>40</b>

<b>Integración comunitaria posibilitada por los festejos masivos .....</b>	<b>41</b>
<b>Interiorización del folclor y vivencia de las tradiciones musicales .....</b>	<b>45</b>
<b>Sentido de unión familiar.....</b>	<b>46</b>
<b>Rol educador de la escuela y el profesorado .....</b>	<b>47</b>
<b>Factores que dificultan la construcción de escenarios de convivencia .....</b>	<b>47</b>
<b>Condiciones de vida, pobreza y desigualdad.....</b>	<b>48</b>
<b>Desempleo y ocio juvenil.....</b>	<b>49</b>
<b>Mala reputación del barrio.....</b>	<b>50</b>
<b>Discusión .....</b>	<b>51</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>54</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>56</b>

## Lista de Figuras

<b>Figura 1</b> <i>Ubicación del barrio Palmasoriana en el municipio de Planeta Rica, en Córdoba y Colombia.....</i>	33
--	----

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> <i>Extensión del municipio de Planeta Rica</i> .....	34
---	----

## **Introducción**

La vida en sociedad, inmersa en esta la convivencia comunitaria supone un esfuerzo seguido de definición y de orientación en lo que tiene que ver con la conducta de los sujetos, sobre todo cuando se construye a partir de una realidad social teniendo como punto de partida las acciones de los demás (Musitu y Buelga, 2009). Podemos decir entonces que los significados que compartimos socialmente se dan a través de las interacciones que realizamos con los demás y esta se modifica continuamente a partir de estas interacciones.

Es a partir de una realidad social, personal y cultural es que se construye nuestra identidad e interiorizamos distintos modelos de convivencia, de allí la importancia del tema de convivencia comunitaria para la psicología, en especial para la psicología comunitaria, teniendo en cuenta que toda interacción se da en el seno comunitario.

Este trabajo tiene como tema principal la Convivencia comunitaria en el barrio Palmasoriana de la ciudad de Planeta Rica (Córdoba, Colombia), con unos objetivos precisos que nos ayudan a comprender como es la convivencia y cuáles son los factores que la potencian o dificultan, para lo cual utilizamos una metodología cualitativa, con un corte de tipo etnográfico donde a través de las narrativas o relatos histórico culturales llegamos a la conclusión que la convivencia comunitaria en Palmasoriana es constituida como un fenómeno complejo, en donde convergen en forma de relación dialéctica, diversas realidades, factores y vivencias que contribuyen a posibilitar y también a restringir las relaciones entre los habitantes del barrio.

## **Planteamiento del problema**

Actualmente en el municipio de Planeta Rica existen muchas familias afectadas por la crisis socio cultural y económica que vive el país, los procesos de desmovilización, el desplazamiento forzado, el bajo nivel académico que poseen algunos miembros, como también los escasos ingresos económicos propiciados por el desempleo, al igual que la falta de una fórmula eficaz de adquirir las condiciones mínimas para satisfacer las necesidades básicas. Los resultados arrojados por la observación directa y la práctica pedagógica llevan a los investigadores a detectar muchos factores que propician un conflicto social reflejado en la convivencia en comunidad.

A través de los tiempos y en todo el mundo se ha evidenciado gran interés por fomentar acciones que ayuden a consolidar e incentivar una buena convivencia comunitaria y es precisamente el seno familiar y el entorno social los escenarios propios para la formación de manera integral, de cada uno de sus miembros, impartiendo buenos valores, excelentes pautas de crianza y confianza hacia el otro; permitiendo mejorar y mitigar problemáticas propias de la convivencia y la integración social de todos los miembros de la comunidad.

El fenómeno de la convivencia comunitaria es tomado como una transformación social contrario a la violencia, exclusión social y marginación (Arango, 2001). Se hace referencia a toda relación armónica dada entre las personas que conviven en comunidad (Sánchez & Quinceno, 2016) o fijan vínculos de manera permanente en un contexto próximo. Aunque en esta suelen presentarse algunas tensiones desde lo político, económico, social y cultural creadas muchas veces por el ambiente o entorno geográfico, las actuaciones cotidianas de las personas y las estructuras sociales dadas en la comunidad. Lo anterior, se refleja en sus formas de relación cotidiana, así como en los problemas presentes relacionados con pobreza, desplazamiento,

injusticia e inequidad social, violación sistemática de los Derechos Humanos, clientelismo, corrupción, desapego a la norma, desinterés por los asuntos comunitarios, entre otras (Echeverri, Franco, & Guerrero, 2018).

El problema que orienta este proyecto de investigación radica en las dinámicas socio comunitarias expresadas en las maneras de relacionarse entre los diferentes miembros de la comunidad, donde se evidencian comportamientos agresivos y violentos que radican en la exposición a actos violentos dentro del seno familiar y fuera de este, lo cual conlleva a una convivencia comunitaria deficiente, existiendo problemas para socializar de manera adecuada a partir de la valoración de la convivencia, teniendo en cuenta la importancia que ejerce la influencia cultural, familiar y social en las pautas reguladoras de los patrones propios de la convivencia.

La relación comunitaria mucha vez se ve afectada por circunstancias que elevan el distanciamiento social entre las personas, es decir, que llevan a los sujetos a imaginar proyectos divergentes de vida colectiva. Ejemplo de estos factores son el desempleo, la desigualdad, la pobreza y la exclusión social, entre otros (CEPAL, 2016; Guzmán, 2021).

Partiendo de que el ser humano es catalogado como un ser social que soporta su manera de comportarse y de convivir pacíficamente en comunidad a partir de la influencia cultural y social, basadas en las normas de acompañamiento y comunicación entre los miembros que conforman el seno familiar y la relación con el entorno (Pérez, 2017).

Tal como lo define Mockus (2002) “el reto de la convivencia es básicamente el reto de la tolerancia a la diversidad y ésta encuentra su manifestación más clara en la ausencia de violencia” (p. 20), es decir la violencia es ocasionada por factores vivenciales donde la falta de

autocontrol de las emociones hace que asumamos un papel defensivo y violento, los cuales incrementan los actos impulsivos, la misión es aprender a convivir sanamente y activamente.

Con esta investigación se espera comprender una realidad, la realidad de cómo es percibida la convivencia a través de las narrativas, experiencias contadas que favorecen o dificultan la convivencia en el barrio Palmasoriana. De esto surge la siguiente pregunta problema:

¿Cuáles son los procesos de convivencia comunitaria existentes en el barrio Palmasoriana de la ciudad de Planeta Rica (Córdoba, Colombia), durante 2022?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Comprender los procesos de convivencia comunitaria existentes en el barrio Palmasoriana del municipio de Planeta Rica (Córdoba, Colombia), durante 2022.

### **Objetivos Específicos**

Descubrir aspectos importantes de la convivencia comunitaria a través de las narrativas y o relatos histórico culturales del barrio Palmasoriana

Reconocer los factores que potencian los procesos de convivencia en el barrio Palmasoriana.

Analizar los factores que dificultan la construcción de escenarios de convivencia en el barrio Palmasoriana.

### **Justificación**

La Psicología Comunitaria permite la significación y la construcción de todas las relaciones sociales y personales que emergen sobre los contextos comunitarios mediante la evocación de realidades y posturas que vulneran o potencian las relaciones en el ser humano. Igualmente, permite comprender la existencia de problemas no tan explorados, el desarrollo de las capacidades y el bienestar de los sujetos. De esta manera la investigación social necesita de una plática interdisciplinaria y de saberes ancestrales que permiten comprender, reconocer discursos y organizaciones sociales que legitiman algunas realidades.

El indagar por la naturaleza de las relaciones interpersonales conlleva al estudio de la manera como se vinculan los seres humanos, estudiar estas formas de relaciones con una mirada hacia la convivencia nos permite comprenderlas con lo vivido en sus distintos grados de complejidad

Con esta investigación se busca el estudio de la convivencia desde las narrativas de los sujetos, debido a que permite ahondar en elementos psicosociales partiendo de la intersubjetividad, la legitimación del mundo social, los procesos constructivos, lo cultural y lo político, de esta manera toma relevancia el análisis de los significados y prácticas del día a día, en la búsqueda de una comprensión de la complejidad de la convivencia en los entornos socioculturales y comunitarios. Igualmente, posibilita cuestionar realidades objetivas y culturales alcanzando la re-significación del sentido de la vida; las prácticas experienciales, y la manera como se relacionan los sujetos consigo, con los demás y con el medio que los rodea.

Analizar la convivencia partiendo de las narrativas facilita la comprensión de esta, a partir de las experiencias vividas propia de los sujetos participantes en la investigación, nos permite mirar su forma de ser, de pensar, de sentir y de actuar en el entorno de un contexto

comunitario el cual facilita el reconocimiento y la resignificación de los sentidos, el discurso y las actuaciones. Es aquí donde toma importancia las acciones y los procesos que conducen de modo significativo o no a los sujetos en la construcción de una convivencia sana en el contexto próximo. De igual forma, su comprensión hace posibles nuevas maneras de plantear los vínculos interpersonales, la cotidianeidad y las experiencias culturales. El reconocimiento de los valores éticos, los derechos de ciudadanía, derechos políticos y sociales posibilita la generación de nuevas maneras de relación y de convivencia favoreciendo la comprensión de procesos, dificultades y retos en la sociedad.

## Marco teórico

### Convivencia comunitaria

Las acciones comunitarias tienden a seguirse por posiciones geográficas, tomando como base la importancia que tienen las relaciones dadas en la cotidianidad de las personas que participan en los procesos comunitarios, por lo que se aumenta la intervención en los espacios donde se desarrollan la gran parte de las relaciones.

Acorde con lo planteado por Berger y Luckmann (1968) acercarnos psicosocialmente al estudio de la vida cotidiana implica reconocer que la aprehendemos como una realidad ordenada que se presenta en pautas: "vivo en un lugar geográfico, uso objetos determinados y me muevo en una red de relaciones humanas". Por lo tanto, las vivencias del día a día en su realidad se forman en el aquí y el ahora, el aquí de mi cuerpo y el ahora de lo que vivo en mi presente, podemos identificar varias categorías de contexto, desde la dimensión espacial lo micro social partiendo desde las personas y sus experiencias de vida hasta los niveles cada vez más amplios como las relaciones con los demás, la familia, el barrio, la ciudad y el nivel macrosocial más extenso, y en la dimensión corporal los tiempos de vida cotidiana que se reiteran en pautas comportamentales y de relación en cada unidad temporal (Arango, 2001).

Definir la convivencia comunitaria, significa aclarar un poco a lo que nos referimos cuando hablamos de lo "comunitario". Así, de acuerdo a Tönnies se tiene que la comunidad implica en sí misma la vida en común duradera y auténtica, en contraste con la sociedad, que es una vida en común, pero pasajera y aparente. La comunidad debería de ser vista como organismo vivo distinto a la sociedad, que es sólo un agregado y artefacto mecánico (Tönnies, 1947). Percibimos de manera diferente las relaciones comunitarias cuando las analizamos de una manera más personal, familiar y afectiva a cuando lo hacemos de una manera tacita y estratégica.

Una comunidad, entonces, está hecha de relaciones, pero no sólo entre personas, sino entre personas y un lugar que, junto con las acciones compartidas, con los miedos y las alegrías, con los fracasos y los triunfos sentidos y vividos otorga un asiento al recuerdo, un nicho a la memoria colectiva e individual. Un lugar construido física y emocionalmente del cual nos apropiamos y que nos apropia, para bien y para mal (Montero, 2004, pág. 99).

Con estas anotaciones realizadas por Maritza Montero se distinguen todos esos sentimientos que afloran a través del tiempo, sentimientos solidarios y de afecto hacia los demás, construidos en el día a día a partir de las relaciones armónicas con los vecinos, miembros de la comunidad.

En este orden de ideas se tiene que la pérdida de la comunidad genera un profundo deterioro de la socialidad. Además, estos cambios llevaron hacia un aumento en la violencia, la delincuencia, la desigualdad, el desarraigo social, entre otras problemáticas sociales fruto de la pérdida del sentido de comunidad (Blanco, Rojas, & De La Corte, 2000).

Después de realizar esta conceptualización de comunidad continuamos con el tema que nos interesa, la convivencia comunitaria, esa que implica compartir sentimientos, ideas, proyectos de vida que se dan desde la familia hasta la comunidad, partiendo de un intercambio dado espontáneamente como la mejor manera de vivir en comunidad, en ese espacio que nos acerca los unos con los otros.

De acuerdo con los planteamientos de Sanz (1991) podemos decir que según una persona se siente, se percibe, según sus valores y creencias, se relaciona con los/as demás de una forma u otra. Ese sistema de creencias y valores son fundamentalmente sociales. Ya su vez, una sociedad que funciona con base en un sistema de valores educa a sus miembros para que se relacionen de acuerdo a la interiorización de los mismos. Todo se produce coordinadamente.

En virtud de esto, la percepción que tenemos de nosotros mismos junto con todos esos valores que poseemos son en gran parte lo que hace posible la manera como nos relacionamos con los demás y las formas de convivir en un espacio determinado.

Uno de los desarrollos actuales de la psicología que más ha contribuido al trabajo sobre la convivencia es el enfoque de la “Terapia del Reencuentro” desarrollado por Sanz (1995). De acuerdo con la autora, concebimos el trabajo sobre lo psicosocial a partir de la autopercepción que las personas tienen de sí mismas, de su forma de relacionarse o vincularse con las demás y de su contexto sociocultural.

Para entender el tema de la convivencia precisamos lo señalado por Capra (1998), el cual plantea una razón integrativa, que es orientada por un pensamiento intuitivo, sensible, sintético, holístico, histórico, dialéctico y crítico donde se den los valores de conservación, cooperación, calidad y asociación, que respetan el proceso de la vida y la dignidad de los seres humanos. Consideramos este pensamiento determinado por la solidaridad, y el amor hacia el prójimo de manera desinteresada.

Este paradigma integrativo trabaja desde una mirada psicosocial, partiendo de que en lo psicosocial se realiza todo ese intercambio de significados entre los sujetos, es donde se dan todos esos procesos mediante los cuales construimos nuestra identidad, nuestra existencia, nuestra subjetividad, y toda esa realidad social y cultural que forma parte de nuestro diario vivir.

Desde esta perspectiva se infiere que la experiencia personal no es algo inherente al individuo, ni algo interno, sino lo producido por las interacciones sociales que hacen o han hecho parte de la vida de cada individuo y que permanecen, se transforman o se debilitan y cambian teniendo en cuenta las experiencias personales sostenidas con los otros en el entorno presente inmediato.

Se puede decir que todas las experiencias personales son sociales y relacionales y que la experiencia colectiva vista desde lo psicosocial se relaciona con la conciencia colectiva del compartir todos esos significados que posibilitan las relaciones de desacuerdo o acuerdo entre los individuos.

En adición, se tiene que a partir de la creación de significados que se comparten y de la convivencia con los otros, es donde parte su entendimiento de la realidad; esto alude que el interés mayor del interaccionismo simbólico no son las habilidades o cualidades del ser humano sino su interacción con sus semejantes, podemos decir que es cuando toda la realidad tiene sentido (Blanco J. , 2008).

Otros análisis se enfocan en entender y estudiar todo lo concerniente con las interacciones sociales las cuales se encuentran ligadas con la convivencia comunitaria. Podemos decir que las relaciones sociales y dentro de ellas la convivencia comunitaria involucra un proceso constante que orienta y define la conducta de los sujetos, en especial el constructo social de la realidad a partir de las acciones de los demás (Musitu, Buelga, & Giménez, 2009).

Por otro lado, el fenómeno de la convivencia comunitaria se toma como un proceso social opuesto a la violencia, marginación y exclusión social (Arango C. , 2006) En este orden de ideas, la convivencia comunitaria hace alusión a una relación armoniosa entre las personas que conviven juntas (Sánchez & Quinceno, 2016).

La descomposición social no se da por generación de manera espontánea, es un proceso que se viene desarrollando en las dinámicas de la cotidianidad de sociedades excluyentes, y desiguales, y algo que no podemos ocultar es que una sociedad con una descomposición social, como la nuestra, es una sociedad donde los niveles de cohesión se dan muy poco, o se pierden y con ello se fracciona, se absorbe y se quiebra.

La convivencia comunitaria no es un acontecimiento, ni una moda temporal, es sin lugar a dudas el carácter que posibilita hacer frente por medio de sociedades concretas a la descomposición social y busque ser construida a partir de las necesidades, anhelos, motivaciones y expectativas de un colectivo.

Se plantea como necesidad la potenciación de la convivencia comunitaria, avanzando en hacer más fuertes la sociedad, convirtiendo espacios propicios donde los sujetos saquen adelante narrativas solidarias e incluyentes que en realidad coloquen en el centro sus historias de vida, de generosidad y de respeto a la dignidad humana.

### **Convivencia comunitaria desde una perspectiva psicosocial**

Referirnos a una convivencia comunitaria desde una perspectiva psicosocial es referirnos a la psicología comunitaria, como la disciplina científica la cual se ha orientado desde sus comienzos y durante su evolución un notable interés por mejorar las dinámicas sociales, de relaciones en las estructuras comunales.

Ahora bien, los primeros intentos de psicología comunitaria los podemos ubicar en las investigaciones realizadas por distintos sociólogos de finales del siglo XIX y principios del XX, encaminados a descubrir los factores sociales de los desórdenes mentales (Vera & Ávila, 2014).

Aunque la psicología comunitaria es una disciplina relativamente nueva, la cual tiene su surgimiento en la década de los 60 con un sin número de enfoques, supuestos teóricos y unos campos de aplicación generados por sus firmes vínculos con toda esa realidad política de los entornos nacionales donde ha surgido. En Colombia son muchas las intervenciones comunitarias que, con base en los referentes mundiales, se han implementado para incrementar la participación comunitaria en los procesos de transformación (Vera & Ávila, 2014).

Actualmente, en América Latina la psicología comunitaria se encuentra inmersa en el proceso de construcción de modelos teóricos más sólidos y adecuados para orientar su actividad y contribuir al desarrollo y fortalecimiento de una psicología comunitaria más orientada a explicar y resolver problemas sociales (Wiesenfeld & Sánchez, 1995).

Además, la psicología comunitaria se ha desarrollado en función de los déficits y demandas específicas de una realidad social, política y cultural concreta que impregna todos sus espacios teóricos, metodológicos, de intervención y, obviamente, ideológicos (Buelga, Musitu, Vera, Ávila, & Arango, 2009).

Debido a que pensamos que el surgimiento y desarrollo de la psicología comunitaria no se debe a situaciones similares en el mundo, queremos exponer sus diversas orientaciones que nos permita una mayor claridad, en este caso en dos orientaciones primordiales: 1) orientación ecológica: mantiene una tradición fenoménica caracterizada por el acercamiento de una naturaleza holística que analiza la realidad y potencia los recursos de personas y grupos; y 2) orientación liberadora: representa una opción para entender, comprender y transformar situaciones que impidan la superación en su condición de exclusión de algunos sectores.

Podemos decir entonces que la psicología comunitaria ha orientado sus intervenciones a los contextos sociales próximos y significativos con el fin de que las personas y los grupos se empoderen para afrontar y resolver los problemas que obstaculizan su desarrollo. Es así como la convivencia comunitaria ha tomado un especial interés para la psicología comunitaria ya que se establece como un objeto de estudio, siendo un fenómeno histórico-cultural presente en las interacciones dadas en el diario vivir de las personas, donde intervienen vínculos afectivos y prácticas culturales.

## **Psicología cultural**

Realizamos un recorrido por todo lo que la psicología cultural podría aportar a nuestra investigación, considerando que la “psicología cultural” es un modo de entender y hacer psicología que asume la idea que la cultura y la mente son inseparables ya que se “constituyen mutuamente” (Markus & Hamedani, 2007). El origen de la psicología cultural es sociocultural, sostiene que la vida mental contiene aspectos intelectuales, afectivos y tiene mucho que ver con las historias, los cuentos, relatos, mitos y narrativas culturales.

Por lo dicho anteriormente se puede afirmar que la unidad de análisis de la psicología cultural son las vivencias o la manera como las personas perciben, valoran e interpretan lo que les rodea y lo que les sucede, vivencias que conforman la cultura o el modo explícito o implícito de vida compartida y que se construye a su vez por ella.

Entendiendo como unidad de análisis la tarea de estudio, se puede aducir que la principal diferencia entre ésta y otras tareas consiste en que su finalidad y resultado es la transformación del propio sujeto actuante y no la transformación de las cosas con las que actúa el sujeto (Montealegre, 2005). Además, se ha determinado que “la psicología cultural es el estudio de la manera en que las tradiciones culturales y las prácticas sociales regulan, expresan y transforman la mente humana”. Y no solo eso sino como las mentes en el dialogo entretejen de manera conjunta las tradiciones culturales y las prácticas sociales (Shweder, 1990).

Podemos asegurar que la psicología cultural, nacida y con un enorme impulso hacia la década de los 90 del siglo pasado, simboliza un afán interdisciplinar para entender cómo la mente en este caso las vivencias del día a día, construye la cultura y cómo la cultura construye la mente. Partiendo de una cimentación sociocultural de los sujetos, sus pensamientos, motivaciones, emociones, percepciones, su identidad, así como la construcción socio personal de

la cultura, las prácticas de sentido y significado que interpretan, crean y manejan la realidad. Sin embargo, las ideas son importantes en función de aquello que se puede hacer con ellas. Mediante la acción intelectual de memoria se observan los mecanismos del sujeto para memorizar, así como sus operaciones y métodos mnemotécnicos: procesos de mediatización, de recordación lógica, de estrategias de agrupamiento (códigos, índices de recuerdo y planes de recuerdo), de utilización de conocimientos semánticos y episódicos (Montealegre, 2003).

La cultura moldea la vivencia humana ya que sabemos que las personas se desarrollan de distinta manera en función del contexto en el que participan. La cultura es algo muy concreto y se relaciona con el diseño de las prácticas del diario vivir, desde los aspectos o códigos que comparte un grupo de amigos, miembros de un mismo vecindario, pueblo o ciudad, alcanzando a las regiones, naciones o países, la cultura divide sus recursos fuentes de significado y sentido (Guitart, 2008).

Para terminar nuestro conjunto de conceptos que aterrizan la investigación, concluimos que la comunidad se debe orientar y apoyar en valores y sentimientos favoreciendo los espacios de relaciones interpersonales y los espacios de comunicación donde se valore el dialogo, el escuchar al otro, el juego, la expresión, la celebración y la responsabilidad que podríamos afirmar son componentes importantes que favorecen la convivencia. Esto nos guía a que nos centremos en fortalecer los vínculos afectivos entre los miembros de la comunidad y el reconocimiento de la función social tan importante que estos tienen en el desarrollo y la transformación de la sociedad (Arango & Campo, 2002).

Ofrecer oportunidades a las comunidades de que sean ellos mismo los que nos cuenten, recreen, y expresen todos esos sentimientos, ideas, sueños, permite que se reconozca la importancia que tiene la narración en todos los procesos investigativos ya sea desde lo social,

cultural, dándole a la vida un sentido narrativo y es así donde la narrativa se transforma en algo útil para la investigación, permitiendo que los relatos y las historias se convierten en un método para estas, partiendo de todas esas experiencias significativas vividas, las narrativas son las encargadas de realizar esa comprensión y análisis de las historias que poseen los actores sociales transformándolas en significado que busca solucionar las problemáticas para el ser humano y para la vida misma.

## **Metodología**

### **Enfoque investigativo**

La presente investigación se realiza bajo un enfoque cualitativo, por medio de la cual se busca la comprensión de fenómenos psicosociales que nos permita comprender el proceso de la convivencia en la comunidad del barrio Palmasoriana, partiendo de las narrativas aportadas por los sujetos participantes, describiendo características específicas de la comunidad enfocándose en el análisis de comportamientos de un grupo con relación a sus percepciones, motivaciones y sentimientos revelados en sus narrativas, con la finalidad de describir un fenómeno cultural, social, experiencial y comportamental, bajo una Perspectiva paradigmática fenomenológica la cual entra en la búsqueda de las condiciones relevantes e importantes de las estructuras de la conciencia, examinando el papel que cumple la percepción en los procesos de conocimiento, la realidad de como vemos el mundo, las relaciones sociales que establecemos como sujetos activos, y la forma como nos encontramos con el otro estableciendo un contacto directo y asertivo con las comunidades a la hora de realizar un estudio específico.

La fenomenología consiste en un paradigma que pretende explicar la naturaleza de las cosas, la esencia y la veracidad de los fenómenos. El objetivo que persigue es comprender las experiencias vividas en su complejidad; esta comprensión, por su parte investiga la manera como tomamos conciencia y lo que esta significa alrededor de un fenómeno (Husserl, 1998).

Conocer las vivencias por medio de las narrativas, los relatos históricos culturales y las anécdotas es de gran importancia, debido a que nos permite comprender la condición de las dinámicas del contexto e incluso transformarla.

### **Método de estudio**

En nuestra investigación utilizaremos un método de corte etnográfico, teniendo en cuenta que este se sostiene en que los roles, valores, experiencias, tradiciones y normas del entorno en el que se vive, se van interiorizando poco a poco y originan ciertas maneras de explicar conductas individuales y grupales de una forma más adecuada.

El surgimiento de la etnografía se encuentra estrechamente vinculada a la necesidad de comprensión del otro, entendido como diferente, ajeno o extraño, en el marco de una diversidad de culturas con costumbres, tradiciones, usos y cosmovisiones que evidencian lo diferente e intentan ser comprendidas (Amangeiras, 2012). Este enfoque trata de presentar episodios que son porciones de vida documentados con un lenguaje natural y que representan lo más fielmente posible cómo siente la gente, qué sabe, cómo lo conoce y cuáles son sus creencias, percepciones y modos de ver y entender (Guba, 1978).

La etnografía invita a indagar y comprender los significados e interpretaciones que se otorgan al mundo desde el punto de vista de quienes lo viven. Pero da un paso más allá cuando insiste en que este proceso supone “un involucramiento personal del investigador donde la experiencia personal y los conocimientos se vinculan en el entramado del saber del sentido común y profesional, académico y disciplinar” (Amangeiras, 2012, pág. 118). Podríamos decir entonces que, si el entendimiento es en la relación, y la etnografía se ocupa en la mezcla de los vínculos, qué contribuye la idea de reflexividad en la producción de conocimiento.

De esta manera lo que buscamos es realizar un estudio analítico y descriptivo de las creencias, costumbres, prácticas religiosas, sociales, comportamientos y conocimientos de una cultura grupal particular de un barrio a través de la interpretación de los hechos que se viven y se observan.

A través de relatos por parte de algunos actores comunitarios construimos un escenario histórico describiendo todo aquello que guardamos y que es nuestra esencia, nuestro vivir cada día, nuestro sentir y la manera como percibimos el mundo, nuestro mundo, permitiéndonos tener un acercamiento con la comunidad y una percepción de cómo se vive en un entorno mutuo y los factores que pueden estar incidiendo de manera positiva o negativa en la convivencia.

### **Técnicas e instrumentos**

Reconstrucción histórico-cultural a través de las narrativas: De una forma más exacta podemos decir que las narrativas serían las estructuras o modelos que las personas suelen utilizar para contar historias. Juntando distintas visiones con relación a este tema, las estructuras de la narración contienen temas, personajes que se interrelacionan mediante hechos y dándole forma a un argumento dándole un orden en el tiempo y el espacio, dándole una explicación o una consecuencia final (Domínguez & Herrera, 2013).

Las narrativas es uno de los instrumentos más importantes para crear y comunicar el significado. Desde un posicionamiento narrativo, los significados no están teorizados como representaciones o propiedades estables de un objeto en el mundo. Ni tampoco los mundos más íntimos ni las experiencias en sí mismas implican un determinado significado. Ellos, en cambio, son contruidos, modificados y desarrollados de forma narrativa. De esto se tiene que el ser humano es, por naturaleza, un ser narrativo, un animal que cuenta historias que en gran medida provienen del mundo social y cultural. Bajo esta línea, si estamos contruidos a través de historias o somos contadores de historias por naturaleza o, quizá ambas cosas, seguramente la narrativa debería ser una parte importante de las ciencias sociales. En suma, las narrativas son el marco en el que se da significado a las experiencias, las hacen significativas y le dan sentido (Domínguez & Herrera, 2013).

Partiendo de lo expresado por el autor podemos inferir que, las narrativas se posicionan como un carácter de condición ontológica para la vida; ya que vivimos en un mundo constituido y construido por palabras, existiendo una relación entre la vida y las narrativas, en otras palabras, damos un sentido narrativo a nuestras vidas, y también, otorgamos vida a nuestras narrativas. Esta característica del ser humano como contador de historias se ha venido convirtiendo en una oportunidad para que las narrativas tomen un carácter útil en varios propósitos: primero como método de investigación y segundo como método terapéutico. Estas dos posibilidades pueden mezclarse en la práctica, en el momento que nos relacionamos con otros sujetos que poseen necesidades e intereses comunes para luego reconstruir historias a través de todo lo expresado por estos en el trabajo de campo.

De tal manera podemos ver como la narrativa se convierte en una herramienta útil para la investigación, convirtiendo los relatos y las historias, en un método investigativo, debido a que es a través de todas esas experiencias significativas vividas por los actores construyen o reconstruyen historias, a partir de lo anterior podemos decir que las narrativas se encarga de la comprensión y el análisis de las historias de los sujetos participantes en la investigación, transformándose en un significado continuo que busca la solución a problemáticas comunitarias.

Grupo focal: Desde el punto de vista de Borda el grupo focal tiene un objetivo principal, y es que cada uno de los participantes puedan tener la oportunidad de compartir su idea sobre los hechos en estudio, y buscar que sea posible el reconocimiento de las diferentes percepciones de los participantes”.

El grupo focal o grupo de enfoques es una manera de dialogo colectivo donde se presenta una interacción con la ayuda de un moderador de grupo. Se realiza en un ambiente flexible y espontaneo. Se realizó una socialización de experiencias y relatos subjetivos de los participantes

con relación al tema en cuestión (Montero, 2013). En encuentros vía WhatsApp, por medio de algunas plataformas como Zoom y Meet, o de manera presencial, con pleno consentimiento y después de realizar la socialización del proyecto de investigación con los participantes, para este se forman grupos de 6 personas, se examina íntegramente la problemática, a través de una intervención imparcial de quien lidera la conversación, en este caso el investigador, tomando hasta los detalles que aparentemente nos parezcan intrascendentales, que nos puedan dar luz a la hora de analizar la información.

La plática se hace a través de una herramienta que se ha denominado guion de entrevista, la cual es elaborada con una pregunta abierta; donde nos podamos dar cuenta a través de sus relatos como son sus escenarios de convivencia, como es esta percibida y los factores que la potencian de manera negativa y positiva. Desde el punto de vista de Monje, “El investigador recurre a las mismas técnicas de la entrevista no-estructurada, partiendo de una guía general de discusión y suscitando respuestas más profundas por medio de preguntas exploratorias, los participantes deben ser seleccionados teniendo en cuenta la heterogeneidad del grupo donde proviene.” El autor anteriormente se ha referido a esta herramienta para la recolección de datos, manifestando que el investigador actúa sobre lo que plantea el problema y los objetivos y así elabore las preguntas antes de realizar la entrevista, este puede modificar el orden y la forma de decir las preguntas de tal manera que pueda adaptarlas a las diferentes situaciones y características particulares de los participantes.

## **Participantes**

Partiendo de los criterios de inclusión los participantes deben poseer las siguientes características.

Domicilio: Municipio de Planeta Rica Córdoba, barrio Palmasoriana

Sexo: Femenino, masculino, no binarios

Rango de edad: entre los 8 y 70 años.

Estrato socio económico: Sisbén desde la A hasta la D.

Escolaridad: Sin estudios hasta universitarios

Deben ser participantes voluntarios mediante consentimiento informado.

Por lo tanto, la manera que utilizamos para el análisis de la información, está apoyado en el diseño planteado por Escalantes (2009) en la investigación cualitativa, donde se definen de manera exhaustiva cada uno de los pasos a seguir, una vez hayamos terminado con la recolección de datos en el campo de estudio.

Preparación y revisión del material, realizando la transcripción de las conversaciones, organizándolas y clasificándolas por criterios (actores, fechas etc), respetando la confidencialidad.

Rastreo, detección y recopilación de categorías de análisis, encontrando patrones similares que se repiten con frecuencia, asignándole un nombre y un código.

Análisis de las categorías de análisis, que nos ayuden a encontrar características similares dentro de cada categoría de análisis detectada en el rastreo

Interpretación de las categorías de análisis desde la mirada de los sujetos pertenecientes a la investigación, interpretando factores que hacen que se den de esa manera.

### **Descripción de contextos y eventos**

Comparación de la información con el marco teórico, generando otras preguntas de investigación.

Asegurar la confiabilidad y validez de resultados, brindando una retroalimentación a los sujetos participantes de la investigación, para que validen o contradigan lo interpretado por el investigador.

Regreso al campo con las correcciones realizadas a la investigación.

El sentido ético de la investigación se da durante el desarrollo del proyecto, teniendo como punto de referencia las siguientes bases legales. En concreto, la Ley 1090 de 2006, donde se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología y dicta el Código Deontológico y Bioético. Teniendo presente el numeral 9 del artículo 2° el cual expresa que el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan (Congreso de la República, 2006). Así mismo, la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia nos da otros aspectos de importancia a tener en cuenta durante la investigación.

### **Unidad de análisis**

Estas competen al objeto, relaciones y entidades que logra una unidad o categoría conceptual, las cuales a su vez se expresan como variables (cualidades o características). Para esta investigación se establecieron las siguientes categorías deductivas:

La convivencia comunitaria, como se reconoce y la manera de relación con el otro.

Narrativas históricas y culturales

Escenarios que favorecen la convivencia comunitaria

Escenarios que dificultan los procesos de convivencia comunitaria.

## **Resultados**

En esta parte del documento se exponen los resultados obtenidos a partir del proceso de investigación etnográfica desplegado mediante la reconstrucción histórico-cultural que permitieron las narrativas provistas por los participantes del barrio Palmasoriana. A este respecto, en primera instancia se dan a conocer las características del barrio Palmasoriana en términos de su ubicación en relación con el municipio de Planeta Rica, la extensión, la demografía y el contexto del surgimiento; en segundo lugar, se dilucidan los factores que potencian los procesos de convivencia en el barrio Palmasoriana; y, por último, se caracterizan aquellos factores que dificultan la construcción de escenarios de convivencia en la comunidad.

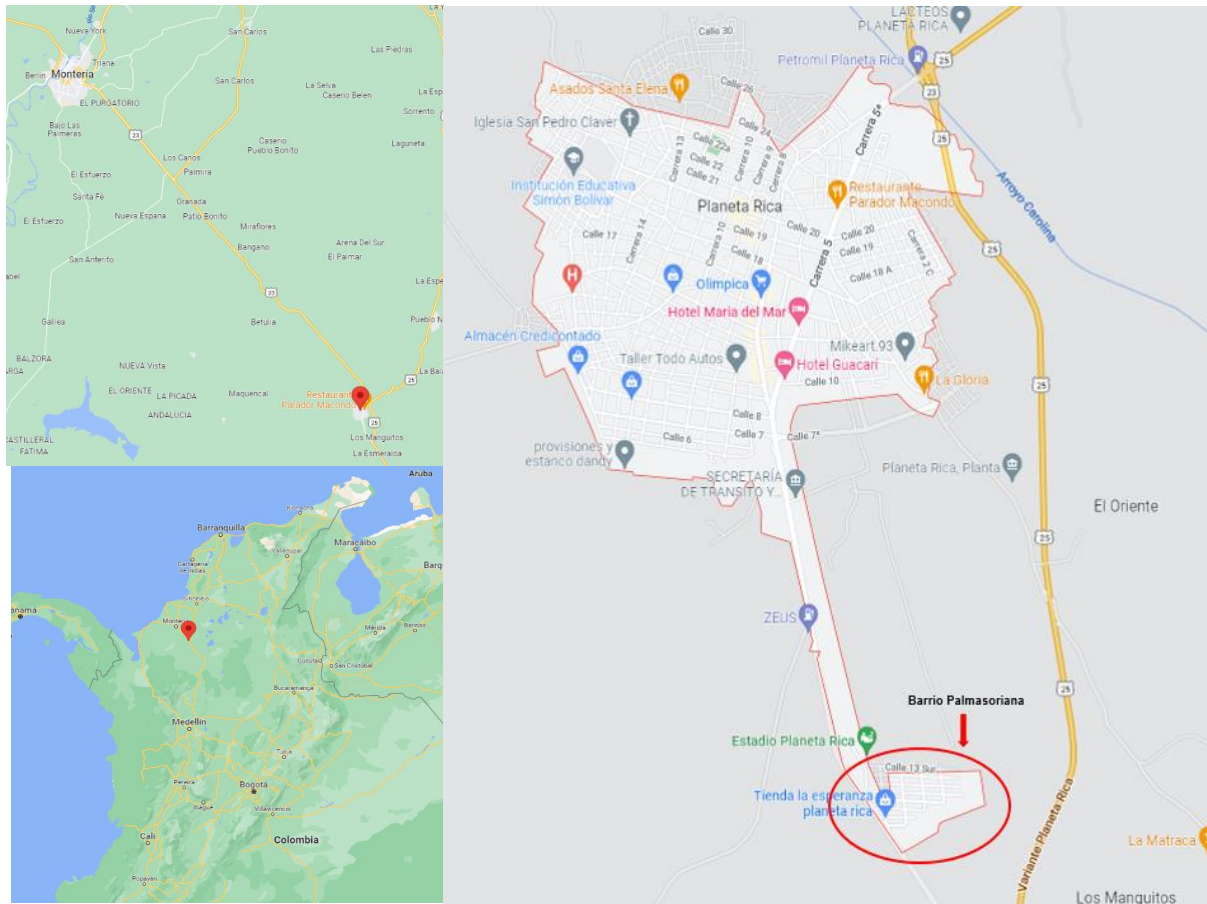
### **Características del barrio Palmasoriana en el contexto de Planeta Rica**

El barrio Palmasoriana se encuentra localizado en el municipio de Planeta Rica, en el centro oriente del departamento de Córdoba (**Figura 1**), donde podemos llegar viajando desde el interior del país (desde Antioquia), debido a ese transitar por la Troncal de Occidente, se ha reconocido desde su creación en 1954 como el primer centro urbano de importancia económica subregional y puerta de entrada a la región del caribe colombiano. Está ubicado a 8° 17'15" Latitud Norte y 75° 73'55" Longitud Oeste. Tiene una extensión de 1.188 Km<sup>2</sup> y se halla a una altura promedio de 87 m. sobre el nivel del mar, siendo su temperatura media 28° C. El municipio de Planeta Rica hace parte de la cuenca del río San Jorge, en cuya subregión existen además los municipios de Pueblo Nuevo, Ayapel, Montelíbano, Puerto Libertador, San José de Uré y la Apartada.

Con respecto a la población del municipio se tiene que asciende a 67.188 personas, correspondiendo su extensión a 1.188 Km<sup>2</sup> (Tabla 1), así, la densidad poblacional se estima en 56,5 personas por Km<sup>2</sup>.

Figura 1

*Ubicación del barrio Palmasoriana en el municipio de Planeta Rica, en Córdoba y Colombia*



*Fuente.* Google Maps (2022)

**Tabla 1***Extensión del municipio de Planeta Rica*

Extensión urbana		Extensión rural		Extensión total	
Extensión	%	Extensión	%	Extensión	%
340,6 Km <sup>2</sup>	28,67	847,4 Km <sup>2</sup>	71,33	1,188 Km <sup>2</sup>	100

*Fuente.* Plan básico de desarrollo territorial 2017-2029

Un aspecto sobresaliente –aunque negativo– del municipio de Planeta Rica, corresponde al desplazamiento forzado. Este se ha caracterizado por ser de tipo colectivo e interno. Por lo general, sucede a partir de la expulsión de las veredas, caseríos o fincas, pasando a las cabeceras de los corregimientos cercanos, donde una parte se queda y la mayoría avanza hacia la cabecera del municipio y un número más pequeño continúa el éxodo a poblaciones más retiradas. El desplazamiento en los últimos 6 años ha venido disminuyendo, en el año 2015 se presentaron 697 desplazamientos, mientras que, en el año 2020 esta cifra llegó hasta 67 personas en situación de desplazamiento.

El municipio de Planeta Rica está conformado por 35 barrios y 9 corregimientos, esto últimos corresponden a: Arenoso, Campo Bello, Carolina, Centro Alegre, El Almendro, Las Pelonas, Marañonal, Plaza Bonita y Providencia. A su vez, los barrios son los siguientes: 22 de Agosto, Brasilia, Carolina, Centro, El Centenario, El Porvenir, El Prado, Gonzalo Mejía, Guacharacal, Jerusalén, La Candelaria, La Castellana, La Cruz, La Inmaculada, La Paz, Las Américas, Los Abetos, Los Ángeles, Los Laureles, Miraflores, Palmasoriana, Piñalito, Planeta Rica, San Marcos de León, San Nicolás, Santander, Sucre, Vía a los Chivos, y Villa Libia.

## **Factores que potencian los procesos de convivencia**

En esta segunda sección de los resultados se pretendió dilucidar el entramado de situaciones, condicionantes y factores que posibilitan la consolidación de los procesos de convivencia entre los diversos miembros de la comunidad que constituye el barrio Palmasoriana. A continuación, se presentan cada uno de estos elementos positivos, luego de extraerlos a partir de la lectura atenta del texto transcrito de las narrativas provistas por los sujetos participantes en este estudio.

## **Origen del barrio en hechos adversos**

Tal como ha sido descrito en este documento, el barrio Palmasoriana tuvo origen en diversos hechos derivados del conflicto interno experimentado en el país, en general, y en la región del valle de los ríos Sinú y San Jorge, en particular. Algunos participantes narraron que los primeros habitantes del barrio procedieron del corregimiento de San Francisco del Rayo, quienes huían como desplazados por la violencia, todo ello aproximadamente durante la segunda mitad de 1985. Tal como lo describe un participante, se tiene que:

“El 8 de junio del año 1985, llegamos a Planeta Rica varias familias, las cuales nos vinimos desplazadas de [corregimiento de] San Francisco del Rayo, después de una masacre, nos vinimos los Anichiarico, Jiménez, Sánchez y Gómez, llegamos al parque de Planeta Rica, donde estuvimos una semana [...]” [Narrativa de Héctor, edad: 62 años].

“El 10 de agosto de 1985 varias familias que llegaron a Planeta Rica a causa del desplazamiento forzado, [y] deciden invadir unos terrenos pertenecientes a la Hacienda la Independencia la cual pertenecía a la familia Soriano Escudero, proveniente de España... En esta hacienda se cultiva[ba] la palma de iraca... Luego de varias conversaciones con el

gobierno de esa época –en cabeza del alcalde Alejandro Márquez–, se llegó al acuerdo de compra de los terrenos y adjudicarlos a las familias... [Cabe mencionar que] el 10 de agosto cumple de fundado el barrio Palmasoriana 37 años, y su nombre se da en honor a la familia Soriano y a la palma que se cultiva” [Narrativa de un grupo de habitantes de la comunidad].

En fechas posteriores, lo que en un futuro cercano sería el barrio Palmasoriana, fue incrementando paulatinamente su población, la cual se constituyó por otros desplazados, además de personas desmovilizadas de los grupos armados. En general, la pobreza y la violencia fueron hechos característicos en los comienzos de esta comunidad. Un líder comunitario lo narró de la siguiente manera:

“La mayoría de la población son desplazados por distintas circunstancias y desmovilizados de los distintos grupos armados, generando pobreza y violencia en sus comienzos [...]” [Narrativa de Alejandro, edad: 45 años, líder comunitario].

### **Sentido de comunidad**

A pesar de tener un origen en la adversidad, en las personas que conformaban los colectivos de desplazados progresivamente se fue despertando un sentimiento o sentido de comunidad, en donde la ayuda mutua, la solidaridad y el agradecimiento afloraron como elementos movilizados de la acción colectiva. Un participante describió el asentamiento que tuvieron las personas desplazadas por la violencia, la calidad humana de los dueños de esos terrenos –que eran de naturaleza privada– y el proceso con el que inició oficialmente la vida del barrio, todo ello transversalizado por actos y voluntad de cooperación entre vecinos:

“[...] Nos vinimos a la hacienda La Abastecedora, donde los dueños de la hacienda nos dan un campito donde armar ‘cambuches’ y estar con las familias... Luego se nos

fueron sumando más personal, por lo que toco que la alcaldía –en cabeza del alcalde Alejandro Márquez– tomara cartas en el asunto, llegando a un acuerdo de compra con los dueños de la hacienda, los cuales eran oriundos de España, y muy amables y solidarios. Luego de esto fuimos organizando nuestras casas con caña y palma, nos ayudábamos entre sí. Dando inicio al barrio, decidimos colocarle el nombre Palmasoriana por la palma que se cultivaba en ese entonces, y Soriana en honor al apellido de los dueños del terreno”

[Narrativa de Héctor, edad: 62 años].

Se evidenció en las narrativas recabadas que algunos participantes asignaron un papel importante a los esfuerzos llevados a cabo por organizaciones no gubernamentales (ONG), orientados a la mejora de las condiciones de vida, la defensa de los derechos humanos, el empoderamiento como grupo, y la optimización de las relaciones entre los miembros de la comunidad. En la voz de un líder comunitario y de una pobladora se conoció lo siguiente

“[...] Gracias a distintos proyectos y la participación de distintas ONG entre ellas la canadiense Tierra de Hombres, quienes prestaron ayuda humanitaria, se lograron organizar varios proyectos para la defensa de los derechos humanos y la capacidad instalada en el mejoramiento de las condiciones de vida de los miembros de la comunidad, con lo cual se logra dar un revés en las dinámicas [negativas] comunitarias, viéndose por primera vez la parte positiva de la comunidad, el trabajo en equipo y la solidaridad” [Narrativa de Alejandro, edad: 45 años, líder comunitario].

“Gracias a varios proyectos, los cuales se dieron entre los años 2008 y 2015, fueron muchos los valores que afloraron y que aún siguen inmersos en los miembros de la comunidad sorianista... Y los cuales han contribuido al mejoramiento de las relaciones

entre vecinos. [Son] valores como la solidaridad, el respeto, el trabajo en equipo [...]”

[Narrativa de Ana María, edad: 38 años].

### **Capacidad de agencia**

En los relatos de los participantes otro aspecto que llamó la atención fueron los procesos que concatenan las voluntades de los pobladores por actuar y definir el rumbo de sus vidas, tal que puedan mejorar sus condiciones de existencia y su bienestar. En otras palabras, se está haciendo alusión a la capacidad de agenciar la propia vida, definiendo metas, objetivos, propósitos, así como la posibilidad de decir sobre las acciones necesarias para darles cumplimiento. Esto precisamente se logró extraer de la participación de una de las habitantes del barrio. En su voz se comprende que:

“[Ha sido posible] formar grupos y pedir a los entes del gobierno ayudas en beneficio de la comunidad, hemos conseguido la construcción de un parque para los niños, el pavimento de una calle, el agua que antes comprábamos en carrotaques hoy día llega a nuestras casas, hemos gestionado proyectos sobre embarazo en adolescentes y consumo de sustancias psicoactivas, como manera de prevenir estos problemas visibles en la comunidad” [Narrativa de Ana María, edad: 38 años].

### **Transformaciones en la configuración de los hogares**

Las dinámicas demográficas y sociales que orientan la configuración de los hogares y definen los roles de sus miembros, han tenido cabida en la población del barrio. Gracias a la opinión de una madre comunitaria se pudo comprender que los pobladores en la actualidad cumplen roles diferentes, respecto a como lo hacían tiempo atrás. En efecto, en la actualidad

existe cierta paridad de género en términos de que ambos sexos pueden desempeñar labores remuneradas fuera del hogar, con el fin de apoyar al sosteniente de sus integrantes, contrariamente a como ocurría en otros años, cuando los varones desempeñaban el papel de proveedores y la actividad de las mujeres se circunscribía únicamente a ser cuidadoras de los hijos y a realizar tareas hogareñas. En palabras de la entrevistada:

“En tiempos pasados, los hombres eran los que salían a trabajar y las mujeres se quedaban en las casas cuidando a los hijos y haciendo oficios del hogar, lo que hoy día a cambiado, ya hoy muchas mujeres trabajan medio tiempo en almacenes, bares, IPS, ICBF, etc, gracias a que sus hijos se quedan en los hogares infantiles y en el colegio, mientras que los hombres se desempeñan en las ventas ambulantes, el mototaxismo, y [elaboración de quioscos tropicales]” [Narrativa de Demis, edad: 34 años, madre comunitaria].

### **Actividad económica**

No cabe duda de que las actividades económicas son fundamentales para poder suplir las necesidades básicas de los miembros de las familias. Como producto del trabajo se puede lograr la remuneración necesaria –aunque no siempre resulta así– para adquirir los bienes y servicios que se requieren en el día a día para garantizar un mínimo vital. En las narrativas obtenidas de los habitantes del barrio Palmasoriana se pudo evidenciar que en la actualidad la actividad correspondiente a la construcción de quioscos está posicionándose cada vez más, tal que con frecuencia los hombres se dedican a este oficio con lo que, por un lado, se produce cierta cohesión o sentido de comunidad y de equipo mientras que, por otro, se obtiene un sustento significativo para suplir lo que necesitan las familias, con ello, se logra una buena y sana

convivencia entre los miembros del grupo. Del siguiente modo lo expresaron dos pobladores entrevistados:

“Muchos [hombres] se van recorriendo el país elaborando quioscos tropicales en palma vende aguja y palma amarga posicionándose hoy día como los mejores de Colombia en este oficio, esto ha hecho que las relaciones entre las familias se hagan más armoniosa, la unión se ve en la comunidad a través del trabajo en equipo y la búsqueda constante de una mejor calidad de vida” [Narrativa de Demis, edad: 34 años, madre comunitaria].

“Nosotros comenzamos como una microempresa familiar construyendo quioscos en Planeta Rica, luego nos buscaban en todo el departamento y así en el país y fuera de este, hoy día son muchas las familias que hacen parte de este proyecto lo que ha permitido el fortalecimiento de la economía en la comunidad y la búsqueda constante por mejorar nuestro trabajo, hemos ido enseñando este arte a muchas personas en el barrio, para que así se vea mejor el trabajo en equipo y la solidaridad entre todos, buscando que todos tengamos un buen trabajo y podamos darle lo mejor a nuestros hijos” [Narrativa de Amaury, edad: 35 años].

### **Integración comunitaria posibilitada por la religiosidad**

Pudo constatarse que un factor adicional que coadyuva a la convivencia entre los miembros de la comunidad corresponde a la religión. Mediante la práctica de la fe – independientemente si es católica, evangélica o de otro tipo– se posibilita la cohesión entre los feligreses, entre otras cosas, por la realización de actividades culturales, lúdicas, didácticas, etc. Esto incita a que emerjan sentires y valores que dotan de sentido en torno a la otredad, en concreto la convivencia, la paz y la unión. Incluso, se previene la comisión de algunos delitos y

la aparición de problemáticas sociales. De acuerdo a como lo expresaron un joven y un niño, se tiene que:

“Los domingos muchos asistimos a misa en la iglesia católica y otras personas van a las iglesias evangélico cristianas, yo pertenezco al grupo juvenil de la iglesia el Divino Niño, nosotros llevamos la palabra a través de canciones, juegos, obras de teatro y charlas a niños, adolescentes y jóvenes, rescatando los valores que logren una convivencia pacífica en comunidad. Organizamos en conjunto con las señoras de la iglesia y el párroco las procesiones de la virgen del Carmen el 16 de julio y el 20 de julio la del divino niño, en este momento estamos planeando un cine callejero, con el fin de presentar películas a los niños y sobre todo a los jóvenes como manera de prevenir que caigan en el vicio y las peleas callejeras ya que eso se está viendo mucho en el barrio” [Narrativa de Damaris, edad: 23 años].

“El domingo vamos a misa y jugamos en el grupo juvenil, ellos nos hacen dinámicas y nos dan refrigerio” [Narrativa de Samuel, edad: 8 años].

### **Integración comunitaria posibilitada por los festejos masivos**

En consonancia con lo anterior, la integración comunitaria también se estimula a raíz de los diversos festejos que en el seno del barrio se desarrollan. Aquí se cuentan las actividades de índole gastronómica, lúdica, artística, musical y dancística, en torno a las cuales se concentran familiares, estudiantes y docentes, para vivenciar el goce mancomunado, y con ello prevenir –así como lo hace la labor religiosa previamente descrita– la aparición de conductas negativas que atenten contra la sana convivencia.

“Con el colegio en la semana santa realizamos el festival de dulces y comidas típicas de estas fiestas, integrando a toda la comunidad y compartimos las delicias gastronómicas realizadas por los padres de familia, estudiantes y profes. También en el mes de septiembre se presenta la escuela de danzas tradicionales, y la escuela de pitos y tambores donde sus participantes son niños y jóvenes del barrio que muestran su talento a través del arte y ayuda a minimizar problemáticas como el consumo de sustancias psicoactivas y la participación en grupos de pandillas, son muchos los momentos de felicidad que vivimos, porque se reúne toda la comunidad para recolectar fondos para estos eventos, hacemos pasteles, minitecas, basares. Bingos, donde todos colaboramos en unión” [Narrativa de Manuela, edad: 15 años, estudiante de décimo grado].

Como parte de estos festejos masivos se identificó que la comunidad, desde los más pequeños hasta los adultos y ancianos, participan colaborativamente, en una diversidad de formatos artístico-culturales:

“La fiesta más representativa que celebramos es el festival de danzas y gaita, dura cinco días, y participamos todos, por ejemplo, los niños bailan sus danzas y tocan la gaita, se hacen obras de teatro donde participamos todos desde los más nuevos hasta los más ancianos, hay un día deportivo, los adultos competimos con los profes del colegio y a veces vienen equipos de otros barrios o algunos vienen de veredas cercanas, hacemos comidas para todos” [Narrativa de participante en grupo focal].

“Tardamos meses preparando todo... Los niños y un grupo de adultos ensayan las danzas, igualmente los niños que tocan la gaita. Realizamos actividades como venta de pasteles... Vendemos chorizo con patacón por las noches, hacemos basares y bingos para recolectar fondos, esa plata la destinamos para comprar las telas de los vestuarios que son

hechos por señoras que viven aquí, y colaboran con hacerlos, los accesorios también los hacemos nosotros, nos organizamos para que no haya ningún contratiempo esos días y salga todo lo mejor posible” [Narrativa de participante en grupo focal].

“Organizamos un día deportivo, utilizamos el estadio, se realizan carreras por grupos de edades, patinaje, futbol y boxeo infantil, jóvenes y adultos, nos gusta mucho ese día por que vienen otros barrios a concursar. Se ve la unión de todos colaborando y haciendo que los invitados se sienten bien.... El señor José Peñate dona los trofeos y medallas para los ganadores, ya que él tiene un negocio donde venden todas estas cosas” [Narrativa de participante en grupo focal].

Tal como se enunció, el trabajo de los diversos miembros de la comunidad del barrio es justamente lo que posibilita la organización y el desarrollo satisfactorio de los festejos masivos. Así mismo, y producto de esta situación, las personas obtienen como resultado una experiencia amena, llena de entusiasmo y alegría, gracias a la cual se distraen, se entretienen de la cotidianidad continua. Así se manifestaron estas ideas originalmente en el grupo focal:

“La fiesta nos gusta porque trabajamos en equipo y se ve el resultado, porque queda muy buena y es muy bonita, todo ese talento que hay en la comunidad se saca esos días, además hacemos un desafío donde todos queremos participar y ganar claro está, porque los premios son buenos, eso es felicidad, nos olvidamos de los problemas por un momento” [Narrativa de participante en grupo focal].

“El último día hacemos un fandango con una banda de la región, para incentivar nuestra cultura, todos bailamos con velas prendidas y con mucho entusiasmo, lo hacemos en la cancha comunitaria, es muy chévere porque todos nos relacionamos a través del baile, los cuentos y las risas, nos divertimos mucho” [Narrativa de participante en grupo focal].

Las motivaciones económicas –pero en el marco de la convivencia comunitaria– también coadyuvan a que las fiestas masivas en el barrio se concreten. Esto es algo sumamente positivo, porque se motiva el emprendimiento y la generación de un ingreso extra que, sin dudas, es útil para el mantenimiento de la familia. En la voz de un entrevistado, esto fue externado así:

“También tenemos un día donde exponemos artesanías y comidas que se fabrican aquí en el barrio, con el objetivo de dar a conocer a todos los invitados los emprendimientos que tenemos y así mostrar un poco el talento y las aptitudes de nuestra gente, también es una forma de mostrar nuestros negocios y hacerles propaganda” [Narrativa de participante en grupo focal].

Este carácter mancomunado de la praxis socio-comunitaria, al absorber los esfuerzos de un grupo masivo de personas refuerza los lazos de hermandad, abocando los esfuerzos para que todo se despliegue de la mejor manera posible y procurando minimizar las posibilidades de que algunos sujetos problemáticos interfieran adversamente. Estas consideraciones fueron extraídas del punto de vista proporcionado por otro de los participantes dentro del grupo focal:

“Esta fiesta es bastante participativa por la comunidad, todos de una u otra manera colaboramos y estamos pendiente de que las personas se sientan bien, hablamos con los grupos que hay en el barrio para que no haya disturbios o peleas que interfieran en la celebración, una manera de que esto no suceda es invitándolos a participar, de todas maneras estamos pendiente por si algo no sale bien, ya que con esta fiesta mostramos al público el lado bueno de nuestra comunidad, que es el talento y los valores, como el trabajo en grupo y la hermandad” [Narrativa de participante en grupo focal].

De acuerdo a las apreciaciones de los pobladores, el poder de convocatoria de la comunidad organizadora del evento cultural en el barrio permite lograr colaboraciones de índole

pública (por ejemplo, de la alcaldía del municipio de Planeta Rica) y privada (por ejemplo, comerciantes). Esto resulta necesario en tanto y en cuanto los costos monetarios son ciertamente elevados. Así lo dejó entrever un sujeto en el grupo focal:

“Logramos que la alcaldía nos colabore un poco, lo mismo que el comercio del municipio, enviamos cartas de invitación y colaboración, la fiesta sale un poco costosa y necesitamos de la colaboración de muchas personas...” [Narrativa de participante en grupo focal].

### **Interiorización del folclor y vivencia de las tradiciones musicales**

Así como los festejos masivos unen a la comunidad y potencian los procesos de convivencia, también lo hace –aunque en una escala relativamente menor– la pertenencia de algunos miembros del barrio a escuelas que promueven las tradiciones musicales locales. Así, la vivencia de la cultura y de la música, en específico, hace que los jóvenes, principalmente, le dediquen su tiempo a esto y no a actividades poco provechosas. Esto claramente se ilustra con el relato de un adolescente que hace parte de una de estas escuelas:

“Pertenezco a la escuela de pitos y tambores y puedo decir que son mucho los logros obtenidos por estas escuelas en festivales en todo el país, lo cual nos hace sentir orgullosos y felices, aquí nos sentimos libres y contentos por demostrar todo el talento que tenemos, esto ha sido beneficioso porque el barrio no se conoce solo por los actos de violencia que en ocasiones se dan, si no por el talento de todos nosotros” [Narrativa de José María, edad: 13 años, estudiante de octavo grado].

### **Sentido de unión familiar**

En vista de las respuestas obtenidas durante el proceso de entrevista, resultó indudable que los procesos de convivencia son cohesionados y posibilitados por la figura de la familia. Desde el seno de esta institución social, aparte de fungir como marco de socialización inicial permite, mediante la interacción continua, el bienestar psicosocial y afectivo entre sus miembros. Mediante la lúdica, la diversión y el compartir de consolidan y fortalecen los lazos de fraternidad. Así lo indicaron algunos adolescentes y niños, entre quienes tienden a ser más sinceras y transparentes las opiniones:

“En el parque y la cancha nos reunimos a jugar con nuestros amiguitos, sobre todo los fines de semana, nuestros papas nos acompañan y nos compran helado, me gusta mucho este plan, lo mismo cuando nos reunimos en la cancha, a jugar o a ver los partidos de los papas y los hermanos, y lo que si me encanta es cuando vamos todos al estadio a ver el futbol, vamos muchas familias, es muy divertido estar todos unidos en esa diversión” [Narrativa de Amalia, edad: 11 años]

“Soy feliz viviendo aquí con mi mamá y mis hermanos, salimos al parque los domingos que mi mamá no trabaja, ella nos compra helado y nos deja jugar con los otros niños, ella se pone a hablar con unas amigas mamás de otros niños, nos divertimos mucho, cuando venimos al colegio también nos gusta porque aprendemos y compartimos con todos, sobre todo en los ensayos de danza, me gusta bailar cumbia y porro” [Narrativa de Samuel, edad: 8 años].

“De mi barrio me gusta mi colegio, el parque, y la gente que vive aquí, son muy buenos con nosotros los niños, están pendiente para que no nos pase nada malo y

comparten cuando hay alguien que no tiene sus cosas [...]” [Narrativa de Julia, edad: 8 años].

### **Rol educador de la escuela y el profesorado**

En última instancia –aunque no por ello menos relevante– fue identificado como factor que potencian los procesos de convivencia, el rol educador, tanto de la escuela –en el sentido de ente institucional–, como de los profesores que ahí se desempeñan. Esto se justifica en tanto que es en la escuela donde se concentra la actividad formativa (académica y humana) que permite la estructuración de estudiantes como seres integrales, sujetos de valores, actitudes y visión de mundo en la cual la interacción y la relación con los otros permite la convivencia pacífica. Dos participantes jóvenes externaron del siguiente tenor sus puntos de vista:

“Me gusta mucho venir al colegio, porque tengo amigos y amigas, estudiamos y jugamos, la seño nos enseña a compartir con el que no tiene, a jugar sin pelearnos entre nosotros y nos motiva a aprender [...]” [Narrativa de Julia, edad: 8 años]

“Los profes nos enseñan a leer bien, a ser solidarios y buenos amigos, en recreo compartimos la merienda y jugamos con otros niños [...]” [Narrativa de Samuel, edad: 8 años].

### **Factores que dificultan la construcción de escenarios de convivencia**

La presente corresponde a la última sección del documento. En esta se exponen los hallazgos en torno a los diversos factores y elementos que redundan en barreras que dificultan la construcción y consolidación de escenarios de conciencia entre los residentes del barrio Palmasoriana.

## Condiciones de vida, pobreza y desigualdad

El factor que fue catalogado como más importante en el sentido de limitar la construcción de escenarios de convivencia en el barrio, correspondió a las adversas condiciones de vida material que diversas personas y familias deben afrontar, lo que redundo en pobreza y, a la larga, en desigualdad. Esto se evidencia, por ejemplo, en la conformación estructural de las viviendas, las cuales suelen estar hechas de materiales poco resistentes, cosa que se conjuga, de otro lado, con la existencia de hacinamiento crítico, es decir, el hecho de que muchas personas viven en cada cuarto o habitación de las unidades residenciales. Sumado a esto, el limitado acceso a servicios públicos y saneamiento básico, conduce a deficiente salubridad y a un escenario ambiental que resulta adverso. A este respecto se reproduce a continuación, *in extenso*, la apreciación detallada provista por un líder comunitario entrevistado:

“[Las viviendas en] su gran mayoría están construidas en bahareque, bloque, paja y zinc; con un promedio de 11 miembros por vivienda, lo cual refleja un hacinamiento marcado, toda vez que las viviendas tiene 6 metros por 7 metros. los servicios públicos con que cuentan son de energía eléctrica, gas natural y agua, la cual no es apta para el consumo humano; con respecto al servicio de alcantarillado y tratamiento de basuras, no se hace una adecuada recolección de basuras, lo cual se presta mucho a la contaminación ambiental, debido a que la basura la queman en los patios y calles, donde también son vertidas las aguas negras generando malos olores, de las 8 calles solo una se encuentra pavimentada, por las calles pasa un arroyito el cual en el invierno produce inundaciones debido a que arrojan basura y esto no permite que el agua corra normalmente, hemos realizado muchas campañas con el fin de concientizar a los miembros de la comunidad sobre esta problemática”

[Alejandro Sánchez de 45 años, líder comunitario del barrio].

## Desempleo y ocio juvenil

En consonancia con lo descrito previamente, se puede decir que una de las consecuencias –aunque también podría interpretarse como una de las causas– de la pobreza y la desigualdad es la falta de empleo. Sobre todo, entre las personas más jóvenes, dado que por lo general disponen de menor experiencia. Al cuestionar a los pobladores del barrio sobre esta situación se apreció que prevalece la falta de oportunidades laborales y, en caso de encontrarla, los salarios son sumamente bajos. Un aspecto a destacar es que los jóvenes tienen preferencias por no llevar a cabo alguna actividad en vez de trabajar así sea por un salario relativamente bajo. Esta situación se entrelaza con la baja o nula escolaridad que estas personas presentan, lo que a su vez se puede entender como un factor que hace aún más precaria la posibilidad de encontrar un trabajo adecuadamente remunerado. En los siguientes términos lo expresó uno de los jóvenes entrevistados:

“[...] No tenemos más nada que hacer, no pudimos estudiar porque pasábamos de un lugar a otro hasta que nos vinimos para acá, pero no hay ninguna oportunidad de hacer otra cosa.... Además, cuando buscan a uno para que trabaje en algo no quieren pagar es nada, entonces mejor nos quedamos por ahí mamando gallo y pasándola bien, entre nosotros nos entendemos y defendemos cuando alguien nos agrede” [Juan, edad: 22 años].

Otro elemento que llamó la atención –en el contexto de los jóvenes que no estudian ni trabajan– se refiere a las eventuales situaciones de violencia contra la mujer que puede surgir por el hecho de no estar llevando a cabo actividades provechosas. Inclusive, justifican este comportamiento –de forma cínica– atribuyéndoles la culpa a las féminas por la falta de comprensión para con ellos. De hecho, esto fue expresado explícitamente en una entrevista:

“Nosotros tenemos un grupo con lo que nos reunimos por las noches en el parque a hablar y a fumar, nos gusta mamarle gallo a todos los que pasan, en especial a las chicas. Les decimos cosas que a veces les da rabia, pero es que no nos entienden [...]”

[Juan, edad: 22 años].

### **Mala reputación del barrio**

El último factor que dificulta la construcción de escenarios de convivencia fue de tipo perceptual. Fue categorizado de este modo porque se refiere a la forma en que las personas externas perciben a los habitantes del barrio y a las dinámicas sociales que aquí tiene lugar. Este factor, más que todo, podría limitar la convivencia entre los residentes del barrio Palmasoriana y aquellos que habitan en otros barrios. Esta opinión fue vertida por una participante en los siguientes términos:

“Lo único que no me gusta es cuando hablan mal del barrio por fuera... Quisiera invitarlos para que vean que aquí la gente es buena y se relacionan bien entre todos [...]”

[Julia, edad: 8 años].

## Discusión

Con el estudio llevado se cabo puso de manifiesto que el tejido social del barrio Palmasoriana ha sido moldeado por dinámicas complejas; desde sus orígenes a raíz de la violencia en el marco del conflicto armado interno nacional, hasta su devenir actual. En efecto, y en concordancia con Henao y otros (2018), el desplazamiento forzado configura una pérdida con el entorno donde se solía desplegar la cotidianidad; este desarraigo supone el rompimiento de vínculos sociales, cognitivos y emocionales. Con la llegada al nuevo territorio, y a manera de única alternativa de supervivencia, se hace imperativo el desarrollo de un estrecho sentido de vecindad, de comunidad.

Justamente, a partir de las participaciones de los entrevistados, se logró entrever que los pobladores han logrado hacer frente a sus experiencias adversas de vida a través del desarrollo de un fuerte y consistente sentido de pertenencia a la comunidad. Esto puede comprenderse a la luz de los planteamientos Nowell y Boyd (2011), en el sentido de que constituye un motivador significativo del compromiso con los otros, bajo la conciencia de pertenecer a un todo más amplio por el que se debe velar, de ahí el fuerte sentido de co-responsabilidad por el bienestar de la comunidad.

Lo anterior se ejemplifica y se hace patente con la capacidad de agencia que se pudo dilucidar en los discursos recabados de los pobladores. En estos fue evidente la existencia de un deseo y una voluntad de acción encaminada al bienestar del grupo, más allá de la individualidad personal. Al tomar en cuenta lo indicado por Procentese y Gatti (2021), se entiende que el incentivo para este proceder se encuentra en el deseo por marcar la diferencia en el grupo, asumiendo responsabilidades e involucrándose activamente en las relaciones locales y las actividades comunes, de aquí se manifieste de manera conspicua un compromiso cívico. En un

sentido similar Boyd y Martin (2022) arguyen que dentro de estos procesos de convivencia operan procesos psicológicos que determinan los comportamientos intragrupal, delineados por el hecho de contar con rasgos idiosincráticos; por ejemplo, un origen común (en este caso ser desplazados por la violencia), unas condiciones de vida similares (nivel socioeconómico relativamente bajo), etcétera.

Se pudo establecer que tanto la religiosidad como los festejos masivos constituyen poderosos vehículos de integración comunitaria. De acuerdo a Hassanli y otros (2021) esto resulta inteligible en tanto que los eventos coadyuvan a crear un sentido de comunidad física y relacional, en la medida en que conectan a personas mediante redes estructuradas por los valores y la identidad. Además, con los festejos cívicos y religiosos se despliega una realidad arraigada en el deseo humano de marcar o celebrar acontecimientos importantes, con los que se rompe la rutina de la vida cotidiana. En un tono más específico, Walters y otros (2021) aducen que los eventos –como los descritos en las entrevistas– desarrollados por (y en) grupos marginados a menudo llevan implícita una carga de empoderamiento. Este puede gestarse en un plano organizativo, donde las personas se empoderan para hacer el trabajo que se les asigna; y en uno comunitario, en el que el grupo como totalidad persigue que se escuchen sus voces, clamores y necesidades.

También se debe destacar otros potenciadores de los procesos de convivencia en el barrio, como la familia, y la escuela junto con el profesorado. De aquí se entiende que, tal como lo exponen Viquer y otros (2013), la socialización positiva en el seno familiar suele favorecer la convivencia pacífica, en tanto que transmite valores, actitudes y modos de vivir de manera tolerante. De este modo a lo largo de la vida del individuo –primero a nivel familiar, luego extra-familiar, con los pares y los amigos, por ejemplo, en la escuela– se fortalecen las relaciones

interpersonales, sobre todo por el sentido de conexión inter-vecinal que suele existir (McMillan & Chavis, 1986; Metzger y otros, 2016).

## Conclusiones

La investigación llevada a cabo permitió documentar, caracterizar y comprender los procesos de convivencia comunitaria existentes en el barrio Palmasoriana, sobre todo los diversos factores que operan como potenciadores, o bien, como barrera de tales procesos. En este sentido, se puede afirmar que se cumplió con el objetivo originalmente propuesto. Así, se cuenta en este momento con antecedente académico, que se espera resulte de gran valor en un futuro a la hora de diseñar e implementar medidas tendientes a mejorar el ambiente en el que coexisten los habitantes del barrio, así como la calidad de vida bajo la cual transcurre su cotidianidad.

Con base en la información obtenida de las narrativas de los pobladores del barrio, y en los diversos análisis llevados a cabo fue posible formular un conjunto de conclusiones, las cuales son expuestas a continuación. En primera instancia la caracterización del barrio Palmasoriana permitió concluir que el barrio se ubica al sur –como una prolongación hacia esa dirección– del municipio de Planeta Rica, en este entorno residen sus pobladores, experimentando diversos procesos de convivencia, los cuales son potenciados y limitados por diversos factores.

En segundo lugar, se concluyó que el origen del barrio estuvo en un conjunto de eventos adversos que se desarrollaron en el contexto del conflicto interno colombiano, específicamente, la situación de desplazamiento forzado de que fueron víctimas los primeros habitantes. Además, el análisis de los factores que potencian los procesos de convivencia permitió concluir que aquellos que resultaron más evidentes en las narrativas de los habitantes son el sentido de comunidad; la positiva capacidad de agencia; las transformaciones que se han presentado en la configuración de los hogares, las cuales han tendido de cierto modo a la paridad de género, al menos en términos laborales; también destacó la actividad económica realizada por los pobladores; la integración comunitaria posibilitada, tanto por la religiosidad, como por los

festejos masivos; la interiorización del folclor y la vivencia de las tradiciones, en especial, aquellas de tipo musical; el sentido de unión familiar; además del rol positivo de las escuelas y del profesorado.

En tercera instancia, se determinó que la construcción de escenarios de convivencia se encuentra obstaculizada por un conjunto de factores que fue posible delimitar con base en las narrativas recabada. Por un lado, estuvieron las condiciones de vida que se caracterizan por la prevalencia de importantes grados de pobreza y desigualdad; también se debe contar el desempleo y el ocio juvenil, lo que puede tener origen, tanto en la falta de oportunidades, *per se*, como por el hecho de que muchos jóvenes tienen pocos o nulos estudios; finalmente, se determinó que la mala reputación del barrio puede condicionar adversamente la posibilidad de relaciones cordiales entre los habitantes del barrio Palmasoriana con los vecinos de otros barrios.

En suma, la convivencia comunitaria en Palmasoriana se constituye en un fenómeno complejo, en donde confluyen a manera de relación dialéctica, diversas realidades, factores y vivencias que contribuyen a posibilitar y también a restringir la relacionalidad entre los habitantes del barrio.

## Referencias

- Amangeiras, A. (. (2012). El abordaje en la investigación social. En I. Vaselachis, *Estrategias de Investigación Cualitativa* (págs. 107-149). Buenos Aires: Gedisa.
- Arango, C. (2001). Hacia una psicología de la convivencia. *Revista Colombiana de Psicología*(10), 79-89.
- Arango, C. (2006). *Psicología comunitaria de la convivencia*. Cali: Universidad del Valle.
- Arango, C., & Campo, D. (2002). *Pedagogía para la convivencia y la democracia. Modelo EDUPAR*. Cali: Artes Gráficas del Valle.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Blanco, A., Rojas, D., & De La Corte, L. (2000). La Psicología y su compromiso con el bienestar humano. En J. Peiró, *Psicología y Sociedad* (págs. 9-43). Valencia: Publicaciones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.
- Blanco, J. (2008). *Usos, consumos y atributos que los jóvenes guanajuatenses otorgan a las tecnologías de Información y comunicación* . México, D.F.: Tecnológico de Monterrey.
- Buelga, S., Musitu, G., Vera, A., Ávila, M., & Arango, C. (2009). *Psicología social comunitaria*. México D.F.: Trillas.
- Capra, F. (1998). *La trama de la vida*. Barcelona: Anagrama.
- CEPAL. (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Congreso de la República. (2006). *Ley 1090 de 2006*. Recuperado el 12 de 03 de 2022, de [http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1090\\_2006.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html)

- Domínguez, E., & Herrera, J. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(3), 620-641.
- Echeverri, C., Franco, L., & Guerrero, I. (2018). *Narrativas y Significados de Convivencia Comunitaria presentes en un grupo de líderes del barrio El Plumón Alto, Municipio de Pereira*. Dosquebradas: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Escalantes, E. (2009). Perspectivas en el análisis cualitativo. *Theoria*, 18(9), 55-67.
- Guba, E. (1978). *Toward a Methodology of Naturalistic Inquiry in Educational Evaluation*. Los Ángeles: UCLA.
- Guitart, M. (2008). Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas. *Fundamentos en Humanidades*, 9(18), 7-23.
- Guzmán, A. (2021). *Factores de participación y organización comunitaria que inciden en los procesos de desarrollo humano, en la tienda La Esmeralda, para la construcción de un modelo de autogestión Social*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Husserl, E. (1998). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.
- Markus, H., & Hamedani, M. (2007). Sociocultural Psychology: The Dynamic Interdependence among Self Systems and Social Systems. En S. Kitayama, & D. Cohen, *Handbook of Cultural Psychology* (págs. 3-39). Nueva York y Londres: The Guilford Press.
- Mockus, A. (2002). Convivencia como armonización de ley, moral y cultura. *Perspectivas*, 32(1), 19-37.
- Montealegre, R. (2003). La memoria: operaciones y métodos mnemotécnicos. *Revista Colombiana de Psicología*, 12, 99-107.
- Montealegre, R. (2005). La actividad humana en la psicología histórico-cultural. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 33-42.

- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2013). *Grupos Focales*. Bogotá: California edit.
- Musitu, G., Buelga, S., & Giménez, T. (2009). Perspectivas sociocomunitarias. En S. Buelga, G. Musitu, A. Vera, M. Ávila, & C. Arango, *Psicología social comunitaria*. México D.F.: Trillas.
- Pérez, T. (2017). Aprender a convivir en la diferencia, clave para construir cultura de paz. *Boletín Virtual*, 6-3, 34-71.
- Sánchez, A., & Quinceno, J. (2016). Significados de convivencia: una comprensión desde la dinámica cotidiana que los promueve. *Pensando Psicología*, 12(19), 55-67.
- Sanz, F. (1991). *Psicoerotismo femenino y masculino*. Barcelona: Kairós.
- Sanz, F. (1995). *Los vínculos amorosos: Amar desde la identidad en la Terapia del Reencuentro*. Barcelona: Kairós.
- Shweder, R. (1990). Cultural psychology - what is it? En J. Stigler, R. Shweder, & G. Herat, *Cultural Psychology: Essays on comparative human development* (págs. 1-43). Cambridge: Cambridge University Press.
- Tönnies, F. (1947). *Comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Losada.
- Vera, J., & Ávila, M. (2014). Perspectiva psicosocial de la convivencia comunitaria. En J. Vera, & M. Ávila, *Teoría y práctica de la convivencia comunitaria* (págs. 27-51). Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Wiesenfeld, E., & Sánchez, E. (1995). *Psicología Social Comunitaria*. Caracas: Editorial Tropykos.